



«A un señor que está dispuesto a volarse no le influye que endurezcas el Código Penal», sostiene Andoni Ortuzar. FERNANDO GÓMEZ

# «DECIR QUE BOMBARDEANDO UNA CIUDAD SE ACABA CON EL TERRORISMO ES ENGAÑAR A LA GENTE»

**Andoni Ortuzar** Presidente del EBB del PNV

**OLATZ BARRIUSO**

✉ En Twitter: @olatz76



**E**n puertas de unas elecciones generales más abiertas que nunca y, por lo tanto, complicadas para el PNV, Andoni Ortuzar se ha encontrado con un escenario aún más incómodo, el de un Mariano Rajoy al alza y «montado en el caballo blanco de Santiago» gracias al reforzamiento de su perfil de estadista que han propiciado el desafío catalán, primero, y la masacre yihadista en Pa-

rís, después. Consciente del terreno delicadísimo que pisa, el líder del EBB, al igual que el lehendakari, opta por hacer frente al coro de dirigentes mundiales que piden «destruir» al Estado Islámico con un discurso pacifista que él mismo reconoce que puede ser entendido como «buenista». Pero recuerda que el PNV siempre ha defendido dar una respuesta «humanista» a todos los conflictos. — ¿Estamos en guerra en Europa? — No. Creo que no. No es buena la psi-



cosis que se está creando. Estamos abordando este tema de una manera que no es la más eficaz. Uno puede entender que el presidente Hollande tenga que hacer movimientos porque lo que ha sucedido en París es muy grave, pero tengo la prevención y el miedo de que esos movimientos vayan a causar el efecto contrario al deseado.

— **¿Qué otra cosa puede hacer?**

— Pretender que el problema del terrorismo yihadista es la situación que ahora hay en Siria supone un error. Lo vimos con Al-Qaida, con la primera intervención en el Golfo, con las dos intervenciones en Irak, con las Azores... Aplicamos recetas occidentales y clásicas a un fenómeno que es oriental, distinto y nuevo.

— **El PNV rechaza medidas de excepción. ¿No es acaso la situación excepcional?**

— A un señor que está dispuesto a volarse no le influye para nada que endurezcas el Código Penal. Sé que esto puede sonar a buenismo o a alternativo, pero defendemos una visión humanista de la respuesta. Europa y Naciones Unidas no están haciendo bien las cosas en la parte diplomática,

preventiva, de aislamiento de este mundo. Nadie habla de qué pasa con la posición de los países árabes que con una mano ayudan al Estado Islámico y con la otra aflojan el dinero de los grandes contratos que firman con las multinacionales europeas. ¿Por qué no actuamos ahí? A lo mejor es más efectiva una acción diplomática muy contundente cerca de quienes dan soporte económico y moral al Estado Islámico que bombardear Raqqa. Eso solo sirve para matar inocentes y alimentar la espiral de los mártires.

— **¿No cree que el ataque a nuestro sistema de valores democrático exige defenderse?**

— Estamos a favor de una acción policial contundente contra el fenómeno yihadista, a favor de la cooperación y coordinación policial, a favor de que se gaste todo lo necesario en inteligencia. También somos partidarios de deslegitimar socialmente los discursos que dan pie a las acciones terroristas. Con lo que somos más críticos es, por un lado, con la manifestación exterior de rechazo que se está haciendo, y con dar una respuesta más belicista que diplomática, que

en el medio y largo plazo va a traer más dolor, más sufrimiento y más atentados. Y no digo que no haya que combatirlos.

— **Pero, ¿cómo?**

— No podemos ser acrílicos con lo que está pasando en Siria, porque la coalición internacional no existe ni tiene un objetivo único. Decir que tirando bombas sobre una ciudad se acaba con el Estado Islámico es engañar a la gente. Yo ya entiendo que puede ser la solución más socorrida. El atentado busca atemorizar y crear un estado de shock en el que la reacción primera que te sale es: hay que ir a por ellos. Pero, ¿quiénes son ellos? ¿dónde están? No estaban en Siria, estaban en Bélgica o en París, los podemos tener por aquí. La solución de bombardear es demasiado simple, más para tranquilizar las conciencias que realmente eficaz. Echo de menos en este conflicto una diplomacia enérgica, que podía ser mucho más eficaz y más humana que una guerra en la que cada uno va a su bola. Somos atlantistas. Pero legítimamente discrepamos que la respuesta deba ser esa.

— **Y si es esa la posición común europea, ¿la apoyarán?**

— Siempre dentro de la legalidad internacional y anteponiendo la vía diplomática a la vía bélica. Los europeos tenemos que asumir el fallo de no tener una política exterior común. Hay demasiados intereses contrapuestos. Tendríamos que pensar también qué modelo de sociedad tenemos que hay personas nacidas aquí que quieren cargárselo.

— **A su entender, ¿cómo debería responder España a las peticiones de ayuda de Francia?**

— Se nota que no quieren mandar tropas a ningún lado. Hay mucho de impostura: por la mañana, reuniones y grandes proclamas y, luego, deseando que no llame Hollande y que esto pase después de las elecciones. Hacer las guerras es la última solución y casi nunca es buena.

— **Usted mismo ha dicho que los terroristas pueden estar entre nosotros. ¿Por qué no sumarse entonces al pacto antiyihadista?**

— Sumarte o no ni quita ni pone un gramo de riesgo. El pacto antiyihadista español es papel mojado, no sirve para nada. No tiene acciones concretas más allá del 'abc' del seguimiento policial, en el que estamos de acuerdo. No tenemos el más mínimo reparo a que haya una acción lo más incisiva posible para perseguir a esta gente y meterla en la cárcel.

— **¿La unidad política no es un valor en sí mismo contra la barbarie?**

— Ya estamos en esa unidad en lo que de verdad es importante y eficaz y evita atentados: la coordinación policial. Ahí está el PNV como el primero. Lo otro es pura liturgia. Algo ya aprendimos del pacto antiterrorista. En virtud de ese pacto se hicieron un montón de barbaridades en este país. Tenía más referencias al PNV que a ETA.

— **No es el caso ahora.**

## LAS CLAVES

Solución «socorrida»

**«Una diplomacia enérgica sería más eficaz y humana que esta guerra en la que cada uno va a su bola»**

Pacto antiyihadista

**«Es papel mojado y no sirve para nada. Pero si nos hubieran invitado, habríamos ido»**

El pésame del Parlamento

**«El primer culpable es el PSE. Nos queda la duda de la sinceridad de su propuesta»**

Reproche a Artur Mas

**«La imagen que se está proyectando deja a las instituciones catalanas en posición débil e inestable»**

Reforma constitucional

**«Si no se hace para facilitar el encaje de catalanes y vascos saldrá mal y tendremos un lío»**

— Nos da miedo que ese pacto dé cobertura a acciones sobre las que no vamos a ser consultados.

— **¿Ni siquiera si estuvieran?**

— Es que ni nos han llamado.

— **¿Y si lo hubieran hecho?**

— Habríamos ido. A la reunión, sí.

— **¿A título de observadores, como Podemos?**

— A explicar nuestra posición, que es razonable. Y si hubiera tenido éxito, algo nos habríamos replanteado. Pero no había interés.

— **Rajoy llamó a Urkullu.**

— Porque ambos son responsables de sendas policías integrales. Hizo lo que llevábamos tiempo reclamándole. Es lógico y nos alegramos. Lo mismo que valoramos que la Ertzaintza esté hoy en la mesa de coordinación.

— **¿No suena eso contradictorio con alegar que el PP y el PSOE votaron en su día contra el acceso de la Policía autonómica a bases de datos de Interpol para zafarse del pacto?**

— No. El problema de coordinación se ha solucionado de momento y esperamos que no sea flor de un día. El problema ahora es: cuando el PP y el PSOE hacen este pacto, ¿por qué no nos llaman a los demás? Lo cocinan entre ellos y pretenden que lo aceptemos a pies juntillas. Eso y la experiencia pasada de pactos antiterroristas nos hace recelar y no firmar.

— **También rechazan la cadena perpetua. Sinceramente, ¿la sociedad está pensando ahora en la resocialización de los terroristas del EI?**

— Nos cuesta admitir la excepcionalidad porque es fácil que se convierta en normalidad. Somos partidarios de un código penal humano, orientado a la reinserción. No somos ilusos, sabemos que es difícil, que este tipo de terroristas parten de bases morales y culturales diferentes. Vamos a estudiarlo con la comunidad musulmana, que es pacifista. Vamos a hacer un esfuerzo de entender no

a los terroristas, sino al mundo del que vienen, y a hacer una política preventiva.

El Cid Campeador

— **¿Cómo es posible que el Parlamento vasco haya tardado diez días en dar el pésame a las víctimas?**

— No me gustaría reabrir el tema y creo que hay que repartir las culpas proporcionalmente. Pero, para mí, el primer culpable es quien registra esa petición y la empieza a mover sin haberla hablado con los grupos.

— **O sea, el PSE.**

— Claro. Lo hicieron mal y nos estamos comiendo nosotros el marrón de un tema del que ni fuimos impulsores ni pusimos pegos. Asumo que todos lo hemos hecho mal, pero la mayor culpa es del que quiere salir como el Cid Campeador.

— **¿Y qué hay del que no acepta algo tan obvio como que este país ha padecido el fanatismo terrorista?**

— El PNV no tenía ninguna pega. Pero cuando tú dices eso en Euskadi sabes lo que va a pasar. Entonces, ¿qué estás buscando? ¿Un posicionamiento unánime o meter a alguien en problemas? Nos queda la legítima duda de la sinceridad de la propuesta del PSE.

— **¿Por qué no afearle la actitud a EH Bildu, el partido que en principio quebraba el consenso?**

— ¡Si llevamos dos años intentando que digan que reconocen el daño injusto causado! Ya empujamos, pero dijeron que no. Y una vez que dicen eso ya no hay declaración institucional. (José Antonio) Pastor, o bien quería poner a prueba a la izquierda abertzale o bien quería un lío. Pero nada que ver con el duelo.

— **¿Por qué fue posible una condena sin fisuras del terrorismo en Navarra y aquí no?**

— Porque en Navarra el nuevo ciclo político castiga quedarse fuera de los consensos, y aquí hay gente que, como no tiene hueco o lo está perdiendo, necesita desubicar a los demás.

— **Convergencia ha ironizado con que al no invitarles al pacto es el Estado el que inicia la desconexión. ¿Está el horno para bollos?**

— Afortunadamente para Rajoy, el tema yihadista y el catalán hacen una pantalla que impide ver la realidad cruda del Estado español. Y vemos a un Rajoy montado en el caballo blanco de Santiago, haciendo de líder mundial europeo y de valedor de la unidad de España. Mientras esto siga así, el problema catalán es de pronóstico muy difícil. El bando prosoberanista en Cataluña no está dando tampoco un espectáculo muy edificante—el mayor problema que tiene el proceso se llama CUP— y la suma de esos dos factores hacen que se empantane hasta después del 20-D. Y también después va a necesitar que suceda algo que lo saque del lodazal.

— **¿Va Cataluña a la deriva?**

— Es difícil reconocer en la situación política catalana la tónica de los últimos años.



## «Aportaríamos estabilidad al sistema político a cambio de un nuevo estatus»

Consciente de que no será necesario para la gobernabilidad, el PNV se ofrece para mantener el «orden» si se actualiza la Disposición Adicional Primera

:: O. BARRIUSO ::

**BILBAO.** —¿La llave para desbloquear la cuestión territorial es el derecho a decidir?

—Sí. Estamos poniendo el foco en la política catalana hasta achicharrarla y dejando libre a un Madrid inmovilista que ha hecho mal las cosas desde Zapatero hasta hoy. Si ellos son los garantes de la unidad de España como dicen, deberían hacer algo por mantenerla, y ese algo no es amenazar ni sacar a pasear el artículo 155. Es promover acuerdos y escenarios de distensión.

—Rajoy ya ha admitido que habrá reforma constitucional, pero, de momento, solo ha avanzado que quitará la Transitoria Cuarta, que deja la puerta abierta a la incorporación de Navarra a Euzkadi.

—¡Menudo mérito! Para una de las cosas potables que tiene la Constitución, que además consagra el reconocimiento expreso del derecho a decidir, se la quiere cargar. Un precedente buenísimo para animarnos a debatir una reforma con el PP.

—Será consciente de que se les ve como a los 'nacionalistas buenos' frente a los catalanes.

—Ya hemos sido los malos, y seguramente volveremos a serlo.

—¿Qué pasa si la reforma no facilita un nuevo encaje de las nacionalidades históricas?

—Pues que tendremos un lío. Cuando hablas de esto fuera de los focos, todo el mundo, hasta los más cerriles, admiten dos cosas: que el Estado de las autonomías no funciona y que vascos y catalanes somos otra



El líder del EBB, en los jardines de Albia en Bilbao. :: FERNANDO GÓMEZ

cosa. ¿No será más fácil que abordemos esos dos temas por separado? Si nos vuelven a meter en el saco de la reforma autonómica esto va a salir mal si o sí, salvo que España se convierta en un Estado confederal como Suiza, que no lo va a hacer.

—¿Cuál es la propuesta del PNV para el encaje de Euzkadi?

—Que cumpla unos parámetros de seguridad, comodidad y materiales. Seguridad es hablar de garantías, que lo que se acuerde se cumpla. La como-

naves al haber apostado, siquiera tácitamente, por Pedro Sánchez?

—Distinguímos mucho entre la estabilidad de un Gobierno y la del sistema político. En esta legislatura, con una mayoría absoluta, el sistema ha estado más inestable que nunca. La estabilidad del sistema pasa por un cambio de voluntades políticas y que la confrontación se sustituya por el diálogo. En la gobernabilidad creo que no vamos a ser necesarios y además tampoco es nuestra vocación cogobernar España, pero si estamos dispuestos a aportar estabilidad al sistema, independientemente de quien gobierna. Somos un partido institucional, de orden, de gobierno y para nosotros la estabilidad es importante. Y estamos dispuestos a aportar a ese orden lo que el PNV representará en las Cortes Generales y al frente de un país pequeño como Euzkadi, pero importante.

—¿A cambio de qué?

—A cambio de un nuevo estatus. Tenemos un instrumento, la Disposición Adicional Primera (la que ampara los derechos históricos), una buena percha sobre la que empezar a construirlo.

—¿Es eso plausible en un escenario en el que se perfila una mayoría PP-Ciudadanos?

—Veo muy difícil esa coalición. Albert Rivera tiene ambición desmedida y ha venido para quedarse, para ser presidente del Gobierno. El PP y el PSOE, o espabilan o empiezan a estar en el canto del cisne.

—¿Ha recuperado ya la interlocución con el PP vasco y con Alfonso Alonso?

—El otro día coincidí con él y hemos quedado en vernos después de las elecciones.

—¿Lría al programa de Bertin Osborne o a comentar el fútbol?

—No me gusta, es demasiado descaído para qué van. Me parece impudico hacer esto antes de unas elecciones, sobre todo cuando lo hace un señor que no da ruedas de prensa. Es una tomadura de pelo y banaliza la política. Yo me he vestido de indio y de Astérix y no tengo ningún problema, pero no en campaña. Hay que ser naturales. Me han pedido ir a 'Vaya Semanita', e iré, pero en enero.

► —¿Reconoce a la Convergència pactista en este partido en caída libre que ha enterrado hasta sus siglas?

—Para mí es difícil de entender, yo antes me marcharía a casa que renunciar a la sigla. En lo que nosotros no entraríamos nunca, jamás, es en la inestabilidad de las instituciones y en la puesta en solfa del sistema.

—Mas ofrece una presidencia a cuatro y todavía la CUP le exige que renuncie a convocar elecciones. ¿Es una dinámica suicida?

—Quiero entender que Mas hace esto porque pretende que el proceso siga adelante y para demostrar que no tiene ansias de poder omnimodo. Pero es verdad que la imagen que se está proyectando deja a las instituciones en una situación débil y poco estable. Y seguro que el presidente Mas no lo está haciendo a la ligera ni por aferrarse al sillón. Le conozco un poco y no creo que sea por eso. Pero la sensación es que no hay cohesión suficiente en el lado soberanista, que es la que exigiría un proceso tan complicado ya de por sí.

—¿Está amortizado el president?

—No. Con todas las dificultades del mundo, hoy todavía Mas es el único líder capaz de gestionar este proyecto en Cataluña.

—La propia CUP está dividida. ¿Las fracturas no son de tal calibre que, pase lo que pase, lastran ya irremediablemente cualquier intento de independencia unilateral?

—Mientras Madrid siga tan obcecada va a haber argamasa suficiente para mantener al bloque soberanista más o menos unido. Si Madrid hiciera movimientos, surgirían oportunidades e, igual, divisiones.

—La pregunta es si se puede construir un país con 72 escaños frente a 63.

—¿Y se puede construir un país en el que 63 impongan su criterio a 72? No. Por eso somos partidarios de los acuerdos de más amplia base.